

DE LAS CIUDADES TURISTIFICADAS AL ESCENARIO PANDEMICO: LA PARADOJA DE LA GLOBALIZACIÓN

Miriam-Hermi Zaar¹
Universidad de Barcelona

RESUMEN

La "reinención" de las ciudades, mediante el turismo masivo y la reconfiguración de sus barrios céntricos, ha transformado estas en espacios de consumo y entretenimiento. El objetivo del texto es reflexionar sobre cómo este proceso ha acarreado importantes externalidades negativas a sus ciudadanos, para a continuación, poner énfasis en los cambios que las restricciones de movilidad provocadas por la pandemia de la COVID-19 supusieron para los habitantes de dos ciudades españolas turistificadas, Barcelona y Madrid. También indaga sobre las posibles alternativas hacia un turismo post-COVID más sostenible e inclusivo. La metodología contempla una amplia revisión bibliográfica sobre los procesos de gentrificación y de turistificación y sus contradicciones, la búsqueda de datos oficiales sobre la evolución del turismo internacional -y español- durante los períodos prepandémico y pandémico, y la elaboración de cuadros y gráficos. Entre los resultados, destaca un análisis sobre lo que significó para los ciudadanos de estas ciudades, la restricción de la actividad turística: el aumento de su protagonismo en los espacios públicos, en los comercios locales y también en el mercado inmobiliario, usurpado en las últimas décadas, por los procesos de turistificación y gentrificación.

Palabras clave: Ciudades turistificadas; Proceso de gentrificación; *City branding*; COVID-19 y ciudades sin turistas: un regalo para muchos ciudadanos; Barcelona y Madrid.

FROM TOURIST CITIES TO THE PANDEMIC SCENARIO: THE PARADOX OF GLOBALIZATION

ABSTRACT

The "reinvention" of cities, through mass tourism and the reconfiguration of their downtown neighborhoods, has transformed them into spaces for consumption and entertainment. The objective of the text is to reflect on how this process has brought significant negative externalities to its citizens, and then, emphasize the changes that the mobility restrictions caused by the pandemic of the COVID-19 meant for the inhabitants of two Spanish tourist cities, Barcelona and Madrid. It also investigates possible alternatives towards more sustainable and inclusive post-covid tourism. The methodology contemplates a wide bibliographic review of the processes of gentrification and tourist and their contradictions, the search for official data on the evolution of international -and spanish- tourism during pre-pandemic and pandemic periods, and the elaboration of tables and graphics. Among the results, stands out an analysis of what the restriction of tourist activity meant for the citizens of these cities: the increase in their protagonism in public spaces, in local shops and also in the real estate market, usurped in recent decades, due to the processes of touristification and gentrification.

Key words: Touristification of cities; Gentrification process; City branding; COVID-19 and cities without tourists: a gift for many citizens; Barcelona and Madrid.

¹ Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona. E-mail: miriamzaar@gmail.com

Fecha de recepción: 28 de mayo de 2022. Fecha de aceptación: 25 de julio de 2022.

1. INTRODUCCIÓN

El reemplazo del modelo keynesiano por políticas neoliberales caracterizadas por un Estado mínimo, asociado al proceso de globalización, tuvo consecuencias relevantes a escala mundial. Entre ellas, una mayor volatilización del capital, su internacionalización y fusión, mediante la desregularización y flexibilización de los mercados y su financierización. Su puesta en marcha amplió la rentabilidad del capital, a través de la fluidez instantánea de la comunicación y de la información (TIC), sin la que, como señala Milton Santos (2012), no habría un sistema técnico universalmente integrado, ni sistemas productivos y financieros transnacionales, y la globalización actual sería imposible.

En este escenario, la financierización fue adquiriendo un peso cada vez más importante en la economía mundial (HARVEY, 2011; CASTELLS, 1997), en los activos inmobiliarios (HALL, 2013; SMITH, 2012) y también en la producción del espacio (LEFEBVRE, 1974). Las fusiones realizadas entre los diversos sectores de la economía no solo unificaron la producción, la comercialización, los activos inmobiliarios, y los intereses financieros en conglomerados empresariales diversificados (HARVEY, 2005), más también viabilizaron que la actividad financiera pasase a funcionar como uno de los servicios para la producción, la redistribución e internacionalización de las actividades económicas (SASSEN, 1999).

En este nuevo paradigma de acumulación y reproducción ampliada del capital, asociado a lo que se denomina ‘compresión tiempo-espacio’, la organización del consumo y del espacio a través de la urbanización, ha propiciado que los suelos urbanos sean controlados por fondos de inversión e incorporados al mercado inmobiliario, el activo más rentable de los últimos años (CASTELLS, 1997), un mecanismo que se volvió primordial para la absorción del excedente del capital. Con este objetivo, se han “creado nuevos paisajes donde el capital circula en formas contradictorias” (HARVEY, 2011, p. 137-140), a través de nuevos instrumentos de planificación urbana, en los que las instituciones públicas se han convertido en medios de una dinámica altamente conflictiva de estructuración global (BRENNER, 2017, p. 65).

Asimismo, se desencadenó, un proceso evolutivo espaciotemporal, cuyo intrincado entramado de flujos y redes (materiales e inmateriales) actúa a múltiples escalas, generando nuevas dinámicas y reemplazando o homogeneizando las antiguas relaciones sociales y económicas (ZAAR, 2019).

Estas condiciones, asociadas a lo que se determinó como capitalismo cognitivo-cultural, capitalismo relacional, o capitalismo de los afectos, considerados la base del capitalismo sobre bienes inmateriales, posibilitaron a las grandes ciudades -muchas de ellas clasificadas como ‘ciudades globales’ (SASSEN, 1999) y centros nerviosos de una nueva economía (BORJA y CASTELLS, 1997)-, ocupar una posición estratégica en el sistema mundial de redes de finanzas y de sectores especializados vinculados a la tecnología y a la gestión, así como centros de consumo y entretenimiento.

Para estos últimos, agentes financieros y económicos pusieron en movimiento grandes cantidades de capital, mediante sus participaciones en planes urbanísticos (consorcios público-privados), que, bajo conceptos ambiguos como los de regeneración urbana o revitalización de los barrios históricos, han reconfigurado socioeconómica y territorialmente las ciudades, y le han incorporado nuevos atributos que les transforman en lugares de interés turístico, centros culturales y artísticos, de moda, de consumo y de placer.

Como impulsor de estas transformaciones se encuentra el proceso de gentrificación, como consecuencia de la nueva importancia que se da al consumo y al entretenimiento.

2. OBJETIVO Y METODOLOGÍA

En este escenario, el objetivo de este estudio es reflexionar respecto a las contradicciones del actual modelo de ciudad, basado en la industria del turismo. Además, poner énfasis en los cambios que las restricciones de movilidad provocadas por la pandemia de la COVID-19, durante los años de 2020, 2021 y principios de 2022, supusieron para los habitantes de las ciudades turistificadas, que retomaron su protagonismo en los barrios y ciudades hasta entonces repletas de turistas.

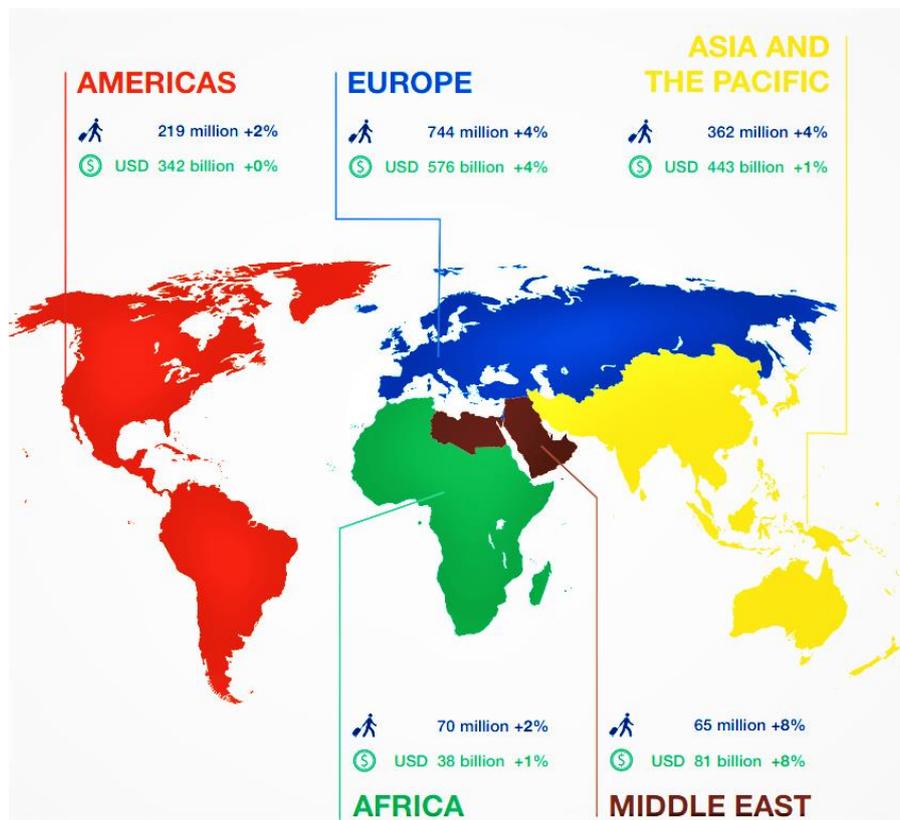
La metodología contempla, una amplia revisión bibliográfica que trata del incremento del turismo internacional y español en las últimas décadas y de cómo éstos, han inducido a dos procesos estrechamente vinculados: la turistificación y la gentrificación, con importantes cambios urbanísticos y socioeconómicos. Asimismo, incluye la elaboración de un análisis sobre lo que significaron las restricciones de movilidad ocasionadas por la COVID-19, para los ciudadanos de los barrios céntricos de dos ciudades turistificadas, Barcelona y Madrid. Todo ello, mediante la utilización de datos oficiales, de informaciones periodísticas y también la elaboración de cuadros y gráficos.

3. DISCUSIÓN

3.1 CIUDADES TURISTIFICADAS Y PROCESO DE GENTRIFICACIÓN

En el actual escenario global, caracterizado por una sociedad postindustrial, el flujo turístico internacional ha tenido un incremento significativo en las últimas décadas, y las actividades turísticas pasaron a representar un importante segmento del Producto Interior Bruto de muchas ciudades y países. En 2019, año pre-pandémico, fueron más de 1.460 millones de turistas internacionales (Figura 1), cuya contribución a los sectores económicos vinculados al turismo representó el 10,3% al PIB mundial y generó uno de cuatro nuevos puestos de trabajo (CONSEJO MUNDIAL DE VIAJES Y TURISMO, 2020).

FIGURA 1
Llegadas de turistas internacionales (millones) e ingresos por turismo (miles de millones de USD) en 2019



Fuente: World Tourism Organization, 2020.

Estos 1.460 millones de visitantes ingresaron en 2019 en los países de destino, cerca de 1.481 billones de dólares. De éstos, casi el 51% tuvo como destino los países europeos, un 24% el

continente asiático, el 15% los países americanos, un 5% el continente africano y un 4% Oriente Medio (WORLD TOURISM ORGANIZATION, 2020), esta última región con un alza del 8% entre 2018 y 2019. Además, hay que considerar, el relevante aumento del turismo nacional. Esta coyuntura ha llevado a que la dependencia de los ingresos provenientes del turismo se haya intensificado en los últimos años, hasta el punto que, en algunas de las mayores economías del mundo, represente más del 10% de su PIB nacional (Tabla 1).

TABLA 1
Contribución del turismo al PIB de importantes economías (2019)

Países	Contribución del turismo al PIB nacional en 2019 (%)
México	15,5
España	14,3
Italia	13,0
China	11,3
Australia	10,8
Alemania	9,1
Reino Unido	9,0
Estado Unidos	8,6
Francia	8,5
Brasil	7,7
Japón	7,0
Canadá	6,3

Fuente: Elaborado por la autora, a partir de datos obtenidos en *Statista*, 2020.

OBS: Incluye contribuciones de sectores que trabajan directamente con turistas (hoteles, agencias de viajes, aerolíneas) y también el impacto indirecto o influido por el turismo.

En este contexto, en el que el capitalismo digital y de plataformas se consolidan, los destinos urbanos han sido los protagonistas y se han convertido en el motor del proceso de acumulación capitalista. Su impulso ha proporcionado un nuevo *boom* de beneficios, fomentado por la construcción de infraestructuras de servicios que engloban un abanico de sectores (todo tipo de alojamientos, restaurantes y bares, transportes, un gran número de modalidades de ocio, etc.).

A este crecimiento turístico exponencial contribuyeron varios factores. Entre ellos: a) las políticas de divulgación de las ciudades, como centros de reuniones, de congresos, de cultura y de ocio (turismo), y de sus monumentos más emblemáticos; b) las plataformas vacacionales *peer to peer* o *p2p*; c) las modalidades de transporte *low cost*; y, d) el estímulo a los inversores extranjeros. Éstos últimos, han apostado por la compra selectiva de activos, transformándose en elementos generadores y acumuladores de riqueza, lo que dio paso a la estandarización del mercado a través de un proceso de apropiación, funcionalización y homogenización de las ciudades turistificadas (ZAAR, 2019).

En esta nueva economía global que se articula en torno a las redes urbanas, la ciudad, según Horacio Capel (2013), ha sido una inmensa fuente de obtención de beneficios acumulados y generación de excedentes por los diferentes agentes urbanos, lo que ha favorecido la expansión de otras actividades, diversificando las opciones y las fuentes de producción de estos.

Ha sido en este contexto de saturación turística (*overturismo*), que los barrios céntricos de muchas ciudades se han transformado en escenarios y “objetos de consumo” de millones de turistas, razón por la que han experimentado significativos cambios en su morfología y en su estructura socioeconómica, con relevantes externalidades negativas para sus habitantes, para el medioambiente y el deterioro del paisaje urbano.

3.1.1 El proceso de gentrificación: hacia la construcción de una city branding

Los procesos de gentrificación y de turistificación de las ciudades están estrechamente articulados, y su incremento exponencial ha sido resultado de las políticas neoliberales, como indican Neil Smith (2012), David Harvey (2005, 2011, 2013), Peter Hall (2013), Horacio Capel (2013), Loretta Lees (2005), Daniel Hiernaux (2014), Jorge Sequera (2005, 2013), Antoine Casgrain (2013), Michael Janoschka (2005, 2013), Ivan Murray (2014), Raoul Bianchi (2009), entre otros.

Pero, ¿qué se entiende por gentrificación? Se suele definir como el proceso por el que los barrios centrales de las ciudades, que habían sufrido una falta de inversión y en consecuencia un proceso de degradación, pasan a despertar el interés del capital debido a la plus valía que pueden generar, y se convierten en áreas de moda.

El principio de este proceso, al que Peter Hall (2013) definió como “la fórmula mágica de la revitalización urbana” y en el que el papel del Estado y otras instituciones públicas ha sido relevante, se remonta a las regiones industriales tradicionales de Estados Unidos (Baltimore, Boston Pittsburg, Filadelfia) y Gran Bretaña de los años 1980. Inicialmente comprendió sectores comerciales céntricos degradados y extensas zonas portuarias obsoletas convertidas en áreas culturales y de ocio, de negocios y residenciales en estas regiones, y a posteriori se expandió para un gran número de regiones metropolitanas, implicando la deliberada creación de la ciudad como escenario (HALL, 2013, p. 354-372).

Pese a que, actualmente, este proceso contemple un abanico de singularidades, una variedad de formas y lugares, existe consenso de que se trata de un fenómeno urbano vinculado a un nuevo tipo de colaboración entre el sector público -esencialmente los ayuntamientos de las ciudades que lo promueven-, y agentes privados asociados al mercado inmobiliario y a grupos de inversión. Su actuación consiste tanto en la elaboración de normativas, como en el desarrollo de planes urbanísticos que impulsan la renovación de los barrios centrales degradados.

En esta coyuntura, asociada a la postmodernidad, se produce lo que Harvey (2013) denomina “urbanización del capital”, es decir, la reconfiguración del espacio urbano, convirtiendo, principalmente sus áreas céntricas, las de mayor interés, en un amplio mercado de bienes raíces.

En el caso de las ciudades turistificadas, estos agentes también participan en la elaboración de políticas de incentivo al turismo urbano de masas, interviniendo en los programas de divulgación de la mismas y la puesta en valor de sus atributos, optimizando su imagen internacional. A su vez, las plataformas de alquiler vacacional, como Airbnb, Booking, Homeaway, Tripadvisor, etc., ofrecen un abanico de modalidades de hospedaje y de servicios, atrayendo a un gran número de visitantes. Esto supone, un proceso que impacta doblemente en los barrios céntricos degradados (gentrificación + turistificación) que se está denominando “gentrificación turística” (CALLE VAQUERO, 2019, p. 29) o “gentrificación 4.0”.

Estas ciudades, como escenarios y objetos de consumo de millones de turistas, “representan una nueva geografía urbana para este nuevo régimen social” (SMITH, 2012, p. 12-104), y se transforman en lugares y medios por excelencia para absorber el excedente del capital.

Se trata de un proceso de homogeneización que diseña las ciudades mediante la revitalización de sus zonas, según patrones neoliberales, y que impulsa nuevos estilos de vida, asociados a lo que Zigmunt Bauman (2004) denomina “identidad líquida”, y que está estrechamente vinculado al turismo urbano y a sectores de la ‘industria de la cultura’, y, en consecuencia, a la apropiación del espacio público y a la expulsión de la población autóctona.

El proceso de gentrificación 4.0, en los barrios cuyos edificios se encuentran degradados y su patrimonio urbano devaluado, a causa de la desidia de la administración municipal, contempla una serie de transformaciones, en distintas fases:

a) La revaluación de estos barrios, mediante la rehabilitación de edificios públicos y su transformación en museos, centros culturales y de consumo, y la construcción de otros con una arquitectura de diseño y atractiva a los ojos de los visitantes;

b) La expulsión de la población autóctona a través del *mobbing* inmobiliario (acoso para que salgan de la vivienda), ha llevado a que muchos inquilinos -parte de ellos con contratos de renta antigua- abandonen sus hogares (ZAAR, 2019);

c) La llegada de una clase media integrada por profesionales de un nivel adquisitivo medio o alto y que encuentran atractivo vivir en un barrio que conserva, al menos parcialmente, su autenticidad (gentrificación);

d) La transformación de las viviendas en apartamentos turísticos, alquilados para una población flotante, constituida básicamente por turistas, aunque también por extranjeros de perfiles distintos que deciden habitar en estos barrios como un vecino más, por algunos meses o períodos mayores (turistificación). Esto suele ocurrir en los barrios que están en un estado de gentrificación media o avanzada y, por lo tanto, preparados para instalar a nuevos inquilinos.

También han sido objeto de transformación, los mercados municipales, las antiguas fábricas y otros edificios históricos, para impulsar procesos de revalorización, mediante el desplazamiento de comerciantes, trabajadores y usuarios habituales, atrayendo nuevos negocios como bares, restaurantes, boutiques, hoteles y apartamentos turísticos, y “mostrando con ello que el turismo es la tendencia en la forma de entender y gestionar el consumo urbano” (MANSILLA, *et al.*, 2020, p. 61). Todo esto, desde relaciones de poder desiguales que apuntan a la existencia de “ganadores” y “perdedores” (BIANCHI, 2009).

Para ejemplificar este proceso de gentrificación tomamos como ejemplo dos ciudades españolas turistificadas: Barcelona y Madrid, donde, en las últimas décadas, se han producido importantes cambios, esencialmente en sus distritos céntricos, mediante la renovación de sus edificios históricos con el objetivo de transformarlos en museos, centros culturales y de gastronomía, la peatonalización de calles, y “la mercantilización, festivalización y banalización del espacio público” (JANOSCHKA y SEQUERA, 2005, p. 387), transformándolos en iconos turísticos.

3.1.2 El “modelo Barcelona” ideado desde el proceso de gentrificación

Los proyectos urbanísticos barceloneses de la década de 1980, estuvieron vinculados a la ejecución de las obras de infraestructura para los Juegos Olímpicos de 1992 en sus dos vertientes: el Anillo Olímpico y la Villa Olímpica, con base en la reconversión de terrenos industriales y espacios verdes y portuarios. Se realizaron bajo las normativas del Plan General Metropolitano de 1976 y del Plan Estratégico Económico y Social de 1988, cuyas intervenciones “ni responden a la trama Cerdà, ni significan una nueva solución alternativa” (MONTANER, 1990), p. 18), sino más bien una estrategia de *marketing* para la construcción de la marca de la ciudad (*city branding*).

Lo mismo ocurrió con las operaciones urbanísticas bajo el Plan Estratégico Económico y Social Barcelona 2000, el Plan Estratégico de Turismo de Cataluña 2005-2010, el Plan Estratégico de Turismo de la Ciudad de Barcelona 2010-2015, y los demás que les siguieron. En su conjunto actuaron mediante la creación de un modelo de planificación basado en la colaboración público-privada y la apuesta por el crecimiento económico, en detrimento de otras políticas sociales y la exclusión de las plataformas ciudadanas (CASELLAS, 2006).

La meta era que Barcelona se transformase en una ciudad más competitiva y dinámica y que se diera a conocer como un espacio para el ocio, el consumo y el espectáculo, y también para atraer y generar movimientos de capital provenientes, principalmente, de inversiones inmobiliarias.

Esto ocurrió tanto en los Juegos Olímpicos de 1992, con la construcción de la Villa Olímpica en una antigua zona industrial del barrio de Poblenou, y de la Anilla Olímpica con diversas instalaciones deportivas erigidas en el barrio de Montjuic, urbanizado durante la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, como con la realización del Fórum de las Culturas (2004) en el barrio El Besós y El Maresme. Éste, con amplias zonas aún por urbanizar, promovió una intensa especulación inmobiliaria, a través de la creación de nuevos equipamientos de infraestructura viaria, hoteles y el centro comercial Diagonal Mar.

Estas políticas urbanísticas contribuyeron, por excelencia, a la difusión de la “Marca Barcelona” y afectaron también los barrios céntricos del distrito de Ciudad Vella -El Gótico, el Raval, La Barceloneta, Santa Caterina, San Pere y La Ribera-, con un total de 100.000 habitantes y una densidad de 233 hab/ha. Aunque en su mayoría, los nuevos equipamientos deportivos y sus respectivas obras de infraestructuras, por sus dimensiones, fuesen construidos en barrios distintos a los del distrito de Ciutat Vella, estas actuaciones tuvieron una gran repercusión en ellos.

De este modo, y con el objetivo de albergar un gran número de visitantes para los Juegos Olímpicos de 1992, se construyeron y se rehabilitaron edificios en estos barrios que se transformaron en hoteles y otros tipos de hospedaje, y se crearon nuevas áreas de consumo,

también en “suelo de procedencia pública sobre la misma línea al mar de la ciudad, hipotecando sus visuales” (MONTANER, 1990, p. 18). Nos referimos al nuevo *front marítim* que abarca el Centro Comercial Maremagnum, construido en el muelle del Puerto Viejo, y del puerto deportivo para yates de lujo, ampliando además la terminal de Cruceros. También al Hotel W, edificado en zona contigua a la línea de costa, desconsiderando lo dispuesto en la Ley de Costas vigente entonces.

Asimismo, la administración de la ciudad de Barcelona, tuvo en cuenta que la cultura viene siendo clave en el impulso de las transformaciones urbanas. Por un lado, construyó el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) y el nuevo edificio del Campus de Humanidades de la Universidad de Barcelona en el barrio del Raval. Por otro apostó por la rehabilitación y remodelación de edificios históricos que se convirtieron en museos, centros de cultura y bibliotecas, como es el caso de la remodelación del Museo Marítimo de Barcelona, de la conversión del mercado del Born en El Born Centre de Cultura i Memòria, de la transformación de la Casa de Caridad en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) o del antiguo Hospital Sant Creu en la Biblioteca de Cataluña. También ha sido relevante la ampliación y remodelación del Museo Picasso en 2003, como uno de los preparativos para la celebración del 125 aniversario de nacimiento del pintor.

Asociado al turismo cultural y a la conservación del acervo patrimonial, la administración municipal también efectuó la rehabilitación y revitalización de los mercados públicos barceloneses de la Boquería, de La Barceloneta y de Santa Caterina, cuyos nuevos diseños les convierten en iconos turísticos. Para esto, se incentivaron nuevas prácticas asociadas a la renovación de los productos ofertados, con la instalación de bares y restaurantes de moda en su interior, lo que provocó que los comercios de los alrededores se añadiesen a este proceso.

Además, el Ayuntamiento de Barcelona actuó sobre varias avenidas. Así, por ejemplo, por un lado, amplió y remodeló el Paseo Juan de Borbón, en el barrio de La Barceloneta a finales de la década de 1980, con el derrumbe de las antiguas estructuras portuarias (tinglados) y la creación de un puerto deportivo. Por otro, planificó y construyó la Rambla del Raval entre 1998 y 2000 (Plan de Reforma Interior de 1985), y la ampliación de la Avenida de Francesc Cambó entre 1998 y 2004 (Plan de Reforma Interior -PERIBA189 de 1986- y Plan de Reforma Interior -PERIBA189-2 de 1997-).

Estas actuaciones realizadas con la intervención de la agencia público-privada Promoció de Ciutat Vella (PROCIVESA) supusieron el derribo de unos 70.000 m² de suelo edificado, afectando a 3.400 viviendas y 600 locales comerciales (TATJER, 1998), incluyendo algunos edificios de interés histórico, lo que suscitó muchas críticas al proyecto.

La movilización ciudadana en defensa del barrio Santa Caterina, San Pere y La Ribera logró la transformación de un solar, en el que se habían demolido sus edificios, en un espacio público vecinal, “El Forat de la Vergonya”.

También, en los barrios céntricos, se rehabilitaron otros edificios históricos, se edificaron centros sociales y culturales, se crearon zonas deportivas y se remodelaron sus playas, etc. En algunos casos, esta actuación benefició a los ciudadanos de los barrios históricos centrales, pero en muchos otros, tuvo como objetivo mejorar infraestructuras con vistas a atraer el mayor número posible de visitantes y consolidar la “Marca Barcelona”.

3.1.3 Madrid, la gentrificación como parte del proyecto de ciudad global

Desde la década de 1980, Madrid ha sido objeto de varios planes urbanísticos con el objetivo de recuperar las zonas degradadas mediante proyectos de mejora y ampliación de su infraestructura, rehabilitación de equipamientos sociales y culturales, espacios públicos y edificios residenciales.

Así, se puso en marcha en 1985 el Plan General de Madrid que tenía como meta principal recuperar la función residencial de los barrios más degradados, al que se agregó el Plan Especial de Protección y Conservación de edificios y conjuntos de carácter histórico-artístico en la Villa de Madrid, aprobado anteriormente, en 1980, con el objetivo de recuperar el enorme patrimonio arquitectónico existente. Se catalogaron más de 2.500 edificios, tanto del casco antiguo como del ensanche, distinguiendo tres niveles de protección: integral, estructural y ambiental.

A continuación, en 1994 las administraciones local, autonómica y central firmaron un convenio de colaboración con el propósito de rehabilitar el casco antiguo de Madrid y los barrios periféricos degradados, a través de Áreas de Rehabilitación Preferente (ARP).

En 1997 se aprobó un nuevo Plan General en el que se incorporaron las Áreas de Rehabilitación Preferente (ARP) de 1994, y se pusieron en práctica otras actuaciones, orientadas al consumo y también al desarrollo de actividades turísticas en la ciudad. Además de la renovación y ampliación de infraestructuras como las antiguas estaciones de metro, se promovió la mejora de la circulación con la creación de aparcamientos subterráneos y la peatonalización de calles como Fuencarral, de la Palma y San Vicente Ferrer, en el distrito Centro.

Sin embargo, fue en la primera década del siglo XXI cuando se produjeron los cambios más significativos. Coadyuvaron a ello tanto el empeño de transformar Madrid en una metrópolis global, como su candidatura fallida para acoger las Olimpiadas de 2012. En el año de 2004, el Ayuntamiento aprobó el Plan de Acción para la Revitalización del Centro, con la justificativa de que el Centro histórico de una ciudad es patrimonio de todos, no solo de sus residentes, sino de otros habitantes de la ciudad y de sus visitantes y turistas (SEQUERA, 2013, p. 154), y también el Plan de Acción de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras para la Revitalización del Centro Urbano (PERCU).

En este escenario, los barrios del distrito Centro de Madrid -Sol, Huertas/Cortes o Letras/Cortes, Lavapiés/Embajadores, Malasaña/Universidad, Chueca/Justicia y La Latina/Palacio-, que reúnen un total de 141.000 habitantes y una densidad demográfica de 270 hab/ha., han sido los que han experimentado las mayores transformaciones, quizá porque su proceso de degradación era mayor o porque había una preocupación en transformar la ciudad de Madrid en un centro de atracción para visitantes.

Es por esta razón que, en este ámbito central, se crearon, rehabilitaron y/o ampliaron varios centros de arte, entre ellos el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía inaugurado en 1992, mediante la rehabilitación del antiguo Hospital San Carlos y su ampliación en 2005, y el Museo del Prado instituido en 1819, cuyas obras de ampliación se aprobaron en 1995.

Asimismo, se recuperaron edificios históricos, como el Palacio de Comunicaciones (Correos y Telégrafos) para uso administrativo -nueva sede del Ayuntamiento de Madrid- y Centro de Exposiciones, y el Real Cuartel de Guardias de Corps para convertirlo en el Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque. También se transformó el edificio del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid en el Casino Gran Vía, y las oficinas del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid en el Centro Social y Cultural La Casa Encendida.

Del mismo modo se reactivaron, desde un cambio de uso varios edificios industriales, como el de la ex Central Eléctrica Mediodía transformada en la Caixa Fórum Madrid, las antiguas fábricas de cerveza Mahou y El Águila convertidas en el Museo ABC de dibujo e ilustración y en la Biblioteca Regional Joaquín Leguina respectivamente, y una antigua fábrica de tabacos adaptada para el Centro Social Autogestionado La Tabacalera.

Igualmente se rehabilitaron varios teatros, entre ellos el Teatro Real, el Teatro La Latina, el Teatro Albéniz, el Teatro Valle-Inclán, y se prevé que el antiguo cine Palacio de la Música de Madrid sea convertido también en un teatro.

Respecto a los mercados municipales madrileños, muchos de ellos han sido objeto de importantes remodelaciones y conversiones, con el propósito de insertarlos en los circuitos de la economía capitalista. En los barrios del distrito Centro destacan, por su radical transformación, el Mercado de San Miguel (La Latina/Palacios), el Mercado San Ildefonso (Chueca), el Mercado de San Fernando y el Mercado de Antón Martín (Lavapiés/Embajadores), que ahora cuentan con restaurantes, espacios gourmet y de productos ecológicos.

También ha sido fundamental la remodelación de plazas y de vías públicas, como la Plaza de La Cebada y la rehabilitación de edificios en el entorno de la basílica San Francisco el Grande (La Latina/Palacios), Plaza de Agustín Lara (Lavapiés/Embajadores), y más recientemente, la reforma de la Gran Vía, y la remodelación de la Plaza España, que pasa a conectar peatonalmente ocho enclaves turísticos.

Todo ello, asociado al Plan Estratégico de Turismo 2012-2015 que establecía un programa de actuación de base territorial cuya meta era incorporar nuevos espacios a la oferta turística de la ciudad (CALLE VAQUERO, 2019).

La actuación del Ayuntamiento y de la Comunidad Autónoma de Madrid ha sido fundamental para la recuperación de estos barrios del distrito Centro, a excepción de Chueca, cuyo proceso de renovación y gentrificación iniciado en los años 1990, estuvo vinculado a la numerosa comunidad homosexual que en él vive y que lo ha convertido en una referencia internacional de este colectivo (GARCÍA PÉREZ, 2014).

Estas actuaciones, asociadas a la construcción de nuevos equipamientos culturales y de ocio en Barcelona y Madrid, han contribuido no solo a la consolidación de sus respectivas *city branding*, sino también a la especulación del suelo e inmobiliaria. A su vez, “el espacio urbano ya no es simplemente la esfera social donde se desarrolla la vida sino, más bien, una esfera productiva que organiza esta misma vida” (MANSILLA, 2016, p. 6). Su carácter contradictorio es evidente: al mismo tiempo que otorgan a los barrios céntricos de las ciudades turistificadas una nueva centralidad, reducen sus características identitarias y sus singularidades, debido al cambio del perfil socio-demográfico y su reemplazo por grupos con mayor poder adquisitivo e interés cultural, y más recientemente por una población flotante, caracterizada básicamente por visitantes, ya sean nacionales o extranjeros, que consideran estos barrios pintorescos, y por lo tanto atractivos.

3.2 EL PROCESO DE GENTRIFICACIÓN 4.0 Y SUS CONSECUENCIAS

La necesidad del capital de incrementar sus beneficios, mediante el fomento de infraestructuras que beneficien al sector turístico, ha provocado la desterritorialización de las clases populares autóctonas de su entorno y de su modo de vida en las últimas décadas, mediante el proceso de gentrificación 4.0. Éste, suele ocurrir en tres ámbitos, aunque, dependiendo del contexto de cada barrio puede expandirse a otros, cuya superposición de consecuencias afecta a los barrios próximos, e incluso a todo el distrito municipal del que forman parte.

Uno de estos se refiere a la conversión de edificios residenciales, ya sea a través de proyectos de rehabilitación o de nuevas construcciones, en hoteles u otros alojamientos turísticos, como las Viviendas de Uso Turísticos (VUT), lo que ha aumentado considerablemente el número de viviendas que dejó de cumplir su función social primordial, la residencial, para transformarse en alojamiento temporal.

A inicios de marzo de 2022, según la web Inside Airbnb (05/03/22), los barrios del distrito de Ciutat Vella en Barcelona ofrecían más del 22% del total de alojamientos en esta ciudad (3.562 de 15.854); mientras que los barrios del distrito Centro de Madrid ofrecían un 45% del total de alojamientos (8.125 de 17.827). A estos hay que añadir los alojamientos ofertados por otras plataformas de alquiler vacacional.

Este proceso, ha llevado al desplazamiento de los habitantes antiguos, causándoles daños irreparables, como la pérdida de sus viviendas y de sus relaciones sociales de vecindad, lo que supone, según Harvey (2013) el desplazamiento y la desposesión, como horrorosa imagen especulativa de la absorción de capital excedente mediante el desarrollo urbano.

Otro ámbito en el que actúa el proceso de gentrificación 4.0, concierne a los comercios locales, como restaurantes tradicionales y otros pequeños negocios, antes frecuentados por los vecinos. En esta nueva lógica neoliberal, son reemplazados por nuevos establecimientos, destinados al ocio y consumo, en su mayoría tipificados en grandes cadenas nacionales e internacionales de una amplia oferta de comida rápida, tiendas de souvenirs, *delicatessen* y productos de moda. También los mercados de abastos se renuevan, transformándose en centros *gourmet*, con terrazas que invitan al consumo de productos enfocados a la autenticidad, como ecológicos o artesanales. Casi todos ellos con precios prohibitivos para el vecindario tradicional, o al margen de sus necesidades básicas.

Y, un tercero ámbito, afecta a los espacios públicos (plazas, calles, aceras cercanas a los restaurantes, bares, etc.), que se saturan de una muchedumbre de turistas que se desplazan de uno a otro lugar buscando iconos turísticos, en un contexto que Zigmunt Bauman (2004) caracteriza como modernidad fluida, y estados de incompletud e indeterminación. Como resultado de este contexto, en el que residentes y visitantes poseen intereses discordantes e incluso dispares, surgen conflictos y disputas por la utilización de estos lugares.

Se trata de enfrentamientos y sentimientos de rechazo (DOXEY,1975; ZAAR y FONSECA, 2019), que pueden ser comprendidos por las razones que Daniel Hiernaux y Carmen González (2014) señalan: mientras los visitantes observan o acumulan objetos y espacios como “nutrición turística”, los residentes los valoran como parte esencial de su condición de ser-en-el-mundo.

Como afirma Manuel Delgado (2008), el problema no es que haya turistas, sino que sólo haya turistas. No es el turismo el que ha vaciado los centros históricos de su historia y de su gente, sino la gestión de la ciudad como negocio.

Asimismo, es relevante considerar que el actual modelo de acumulación flexible también provoca la precariedad en las relaciones laborales, afectando a muchos trabajadores del sector turístico, tipificado por contratos precarios a tiempo parcial, bajos salarios y aumento de horas de trabajo.

Estas son algunas de las facetas del efecto ‘voracidad’ que caracteriza al abanico de posibilidades de que el capital dispone para reproducirse a través de transacciones urbanísticas, inmobiliarias y otros negocios que comprenden las actividades turísticas, muchas veces aprovechando las lagunas existentes en las normativas de los arrendamientos urbanos y en las legislaciones laborales.

Se trata, según la arquitecta y urbanista Rakel Rolnik (2017), de un fenómeno que posee una dimensión internacional y cuyo origen está en la mercantilización de la vivienda [y de los servicios básicos] y su transformación en activo financiero.

Ante este escenario de turistificación de las ciudades, en el que intervienen la construcción, ampliación y reconversión de centros de cultura y arte, y de áreas de entretenimiento en barrios históricos densamente poblados, y la consecuente destrucción del tejido social y económico original, destacamos dos casos. En el ejemplo madrileño, las quejas por los problemas asociados al turismo, como los altos precios de los alquileres, los ruidos causados por el ocio nocturno, la contaminación, etc. (RUARO DE LA FUENTE *et al.*, 2019), y en el barcelonés, una encuesta realizada por el Ayuntamiento en 2019, que reflejó el rechazo explícito al turismo masivo del 61,3% de sus residentes (ZAAR, 2019).

Como reacción a este contexto, y en reclamo de una gestión pública co-participativa y transversal, surgen, desde las comunidades de barrios, varios movimientos sociales de resistencia, que proponen un debate hacia un cambio de modelo turístico. Organizaciones vecinales de Barcelona y de Madrid, como las *Associació de Veïns de L'Ostia* (Barceloneta) y *Lavapiés ¿dónde vas?* (Lavapiés,) se han movilizado y denunciado ante sus respectivos Ayuntamientos la expulsión de sus vecinos, el reemplazo de los comercios tradicionales y de proximidad, la apropiación del espacio público por parte de los negocios vinculados al turismo y la reconfiguración de los barrios. También han coordinado manifestaciones de protestas en las que aparecen slogans como “Este barrio no se vende”, “My home is not your home”, “La Barceloneta is a neighbourhood, not a holiday resort” “No a los pisos turísticos” “Tu turismo mata mi barrio”, “SOS Madrid Centro: vecinos en peligro de extinción”, etc., y han desarrollado proyectos que promueven la participación ciudadana y el desarrollo comunitario, mediante el estímulo de actividades sociales en plazas y otros espacios públicos.

Estas protestas, en las que participan colectivos de los barrios afectados y también de otros ámbitos urbanos, reflejan el malestar por la gestión del turismo y llaman la atención de la administración pública, de los medios de comunicación y también de los turistas.

Debido al alcance mediático de estas manifestaciones, y también a la mayor participación ciudadana favorecida por administraciones de sendas alcaldesas progresistas, estas reivindicaciones lograron la aprobación del Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT) en Barcelona en enero de 2017 (ZAAR, 2017), y del Plan Especial de Regulación del Uso de Servicios Terciarios en la clase de Hospedaje (PEH) en Madrid en abril de 2019, que limitan el alquiler vacacional a corto plazo, en edificios residenciales del distrito central de estas ciudades.

Estos planes suponen pequeños avances, ante un fenómeno cuya decisión casi siempre procede de acuerdos entre instituciones públicas y agentes inmobiliarios, en los que prevalecen los intereses de éstos últimos, en detrimento de la población local.

4. RESULTADOS

4.1 LOS FLUJOS DE MOVILIDAD Y SUS CONTRADICCIONES

El proceso de globalización y, por ende, el turismo masivo, cuyo propósito es consolidar un sistema multiescalar que articula y combina simultáneamente sistemas estructurales y movimientos complejos, implica muchas contradicciones. Sí por un lado el flujo masivo de individuos y de colectivos intensifica las relaciones entre los territorios, por otro, supone consecuencias nocivas para la población local vinculadas a la gentrificación 4.0, y también la rápida expansión de virus contagiosos. En el caso de la COVID-19 la intensa movilidad se transformó en “un destacado vector de propagación de la epidemia” (MÉNDEZ, 2021, p. 99-100).

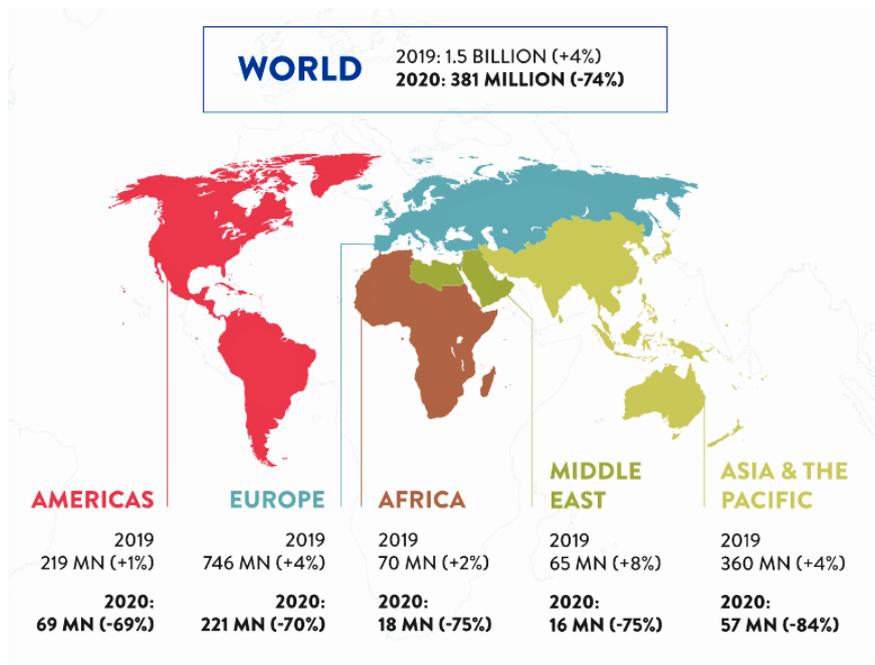
La mayor dependencia interregional, y la intensidad de flujos y de movilidad entre territorios metropolitanos complejos, como Milán, Londres, París, Madrid, Barcelona, Nueva York, São Paulo, Rio de Janeiro y Ciudad de México, aparte de evidenciar el relevante papel que juegan estas ciudades en la red urbana global, demostró como se transformaron en las principales puertas de acceso del SARS-CoV-2. Esta intensa conectividad fue proporcional a la magnitud de la propagación de este coronavirus, ya que éstas fueron las primeras urbes en contar con un gran número de contagiados y de fallecidos en sus respectivos países.

Además, y en contradicción con el actual proceso de globalización, que impulsa el flujo de la movilidad global, a través de viajes de negocios, turismo o eventos, la expansión del SARS-CoV-2 obligó a muchos Estados a tomar decisiones drásticas, con el cierre de sus fronteras exteriores y limitaciones de viajes interiores, restringiendo la movilidad entre territorios.

También fue en estas metrópolis, cuyas actividades turísticas y culturales representan un importante segmento del Producto Interior Bruto, donde esta pandemia tuvo destacadas repercusiones en la economía y en empleo. Los sectores asociados al turismo, como la hostelería y el ocio, sufrieron grandes pérdidas, principalmente, debido a las restricciones impuestas a la movilidad, y, en consecuencia, al turismo internacional, y nacional en menores proporciones.

A escala mundial, la caída del número de turistas internacionales en 2020 fue mayor en el continente asiático (84%), donde se originó la pandemia y las medidas restrictivas fueron impuestas ya en enero de 2020. Le siguieron Oriente Medio, África, Europa y América, esta última con un 69% de reducción (Figura 2).

FIGURA 2
Llegadas de turistas internacionales en 2019 y 2020



Fuente: World Tourism Organization, 2021.

Obs.: Los 1.5 billones americanos de 2019 equivalen a 1.5 mil millones en Europa.

Los indicadores que más contribuyeron a esta reducción de la demanda fueron la disminución de las reservas aéreas en un 81% y de la llegada de turistas internacionales en un 74%, la reducción de la capacidad de asientos en los vuelos nacionales e internacionales en un 63%, la caída de la búsqueda y reserva de hoteles en un 47%, y de alquileres a corto plazo en un 7%. También coadyuvó a esta situación la contracción de la intención de viajar en un 28%, y de las tasas de ocupación de los alojamientos en un 40% (WORLD TOURISM ORGANIZATION, 2021). Son aspectos que demuestran la gran fragilidad del sector turístico en situaciones similares a esta.

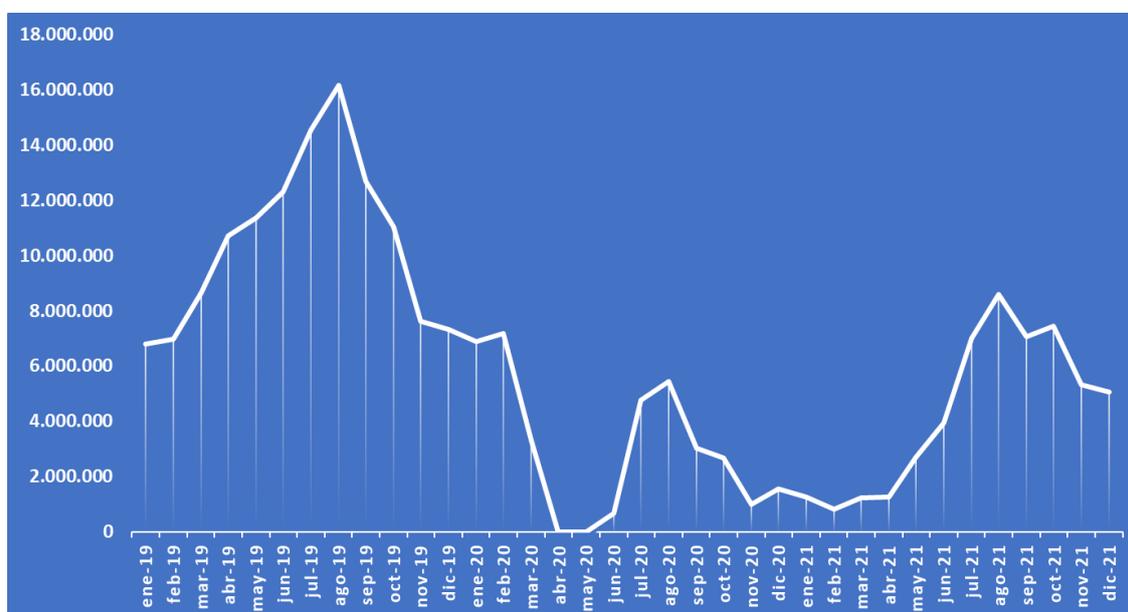
Respecto a 2021, según la Organización Mundial de Turismo, los 415 millones de llegadas internacionales, estuvieron un 72% por debajo de las de 2019, lo que demuestra que la recuperación fue lenta y también desigual. En comparación con 2020, Europa obtuvo un incremento medio del 19%, con la región Mediterránea Meridional alcanzando un 57% y los países del Centro y Oriente europeo un 18%. Las Américas lograron un aumento del 17%, con el Caribe alcanzando un 63%, América Central un 54% y América del Norte un 17%. A su vez, África tuvo un alza del 12%, mientras Oriente Medio y Asia tuvieron una reducción del 24% y del 65%, respectivamente (WORLD TOURISM ORGANIZATION, 2022).

4.2 CIUDADES SIN TURISTAS: UN REGALO PARA SUS CIUDADANOS

La pandemia de la COVID-19 y las restricciones de movilidad trajeron significativas consecuencias para las ciudades turistificadas, las más afectadas. Por un lado, el gran número de contagios, las restricciones de la movilidad y la reducción del número de turistas, como muestran los datos españoles (Figura 3), ocasionaron el cierre de hoteles, restaurantes y negocios dedicados a actividades de ocio, con importantes pérdidas económicas.

FIGURA 3

Evolución del número de turistas extranjeros en España entre 2019 y 2021



Fuente: Elaborado por la autora a partir de datos disponibles en el Instituto Nacional de Estadística, España, 2019-2021.

Las ciudades de Barcelona y Madrid reflejan este escenario. El número de visitantes que se hospedaron en hoteles barceloneses se redujo de 9,47 millones en 2019 a 2,1 millones en 2020 y a

3,2 millones en 2021; mientras que, en Madrid, los visitantes pasaron de 10,4 millones en 2019 a 2,6 en 2020 y 4,9 millones en 2021(OBSERVATORI DE TURISME A BARCELONA, 2019, 2020 y 2021; MADRID EN CIFRAS 2019, 2020 y 2021).

Por otro, la pandemia causó la reducción de las actividades no esenciales, razón por la que las principales calles de estas ciudades y sus lugares emblemáticos, como Las Ramblas (Figura 4), el Barrio Gótico o el Park Güell en Barcelona recuperaron su sosiego, y las palomas y otras aves se apoderaron de los espacios casi vacíos.

FIGURA 4

Las Ramblas de Barcelona durante el confinamiento domiciliario



Fuente: Foto de la autora, abril de 2020.

Lo mismo sucedió en Madrid, en las calles más transitadas, a ejemplo de la Gran Vía, y en lugares muy representativos, como la Plaza Mayor o la Puerta del Sol (Figura 5) antes abarrotados de turistas.

FIGURA 5
Madrid. Porta del Sol durante el confinamiento domiciliario



Fuente: Mos, 2020. Madrid Secreto: <https://madridsecreto.co/camaras-en-directo-madrid/>

Finalizado el período de confinamiento domiciliario -que en la mayoría de los países europeos fue entre marzo y junio de 2020-, las ciudades antes turistificadas volvieron a una cotidianidad perdida hacía más de una década, con sus habitantes retomando el protagonismo en los barrios y ciudades, hasta entonces repletas de visitantes.

Asimismo, por primera vez en muchos años, los espacios públicos de estas ciudades pasaron a ser esencialmente lugares de ocio y disfrute de sus habitantes, que se “adueñaron” de ellos, transitando tranquilamente por sus calles, reuniéndose con familiares, vecinos y amigos en las plazas, sin que grupos de turistas ruidosos les molestasen o les interrumpieran el paso.

En la Barcelona sin turistas, a pesar de que algunas fuentes señalaban que su centro histórico languidecía, muchos vecinos aprovecharon esta posibilidad que la pandemia les brindó, para reanudar las relaciones vecinales, como explica una barcelonesa que vive en el Barri Gòtic: “Ahora los vecinos se encuentran. Se paran, se saludan. El problema no es que de normal no nos crucemos, sino que si lo hacemos no nos vemos. Es fijarte en ninguna cara conocida cuando está todo lleno de gente” (RODRÍGUEZ, 15/06/2020).

Este estado de “retorno” a una situación pré-turistificación ocurrió tanto en Barcelona y Madrid, como en otras ciudades turistificadas, como París, Venecia o Lisboa, y fue acompañada de un aumento de la importancia del habitante local. Éste, al volver a comprar en los mercados públicos y a consumir en los bares y restaurantes, antes repletos de foráneos, evitó el cierre de muchos negocios.

Este nuevo escenario, en el que la incertidumbre jugó un papel importante, también ‘obligó’ a los comercios locales a readaptar su oferta de servicios hasta entonces dirigida básicamente al público visitante.

Así, por ejemplo, en el Mercado de la Boquería de Barcelona los alimentos ofrecidos a los turistas, como las bandejas de fruta cortada desaparecieron, y reaparecieron los productos consumidos por los habitantes locales.

En Madrid, esta fue una de las frases más mencionadas en los pequeños comercios “Estamos sobreviviendo gracias a los madrileños”.

Frente a esta nueva situación, también los bares y restaurantes volvieron a ofrecer los servicios demandados por los residentes, reduciendo sus precios exorbitados, y mejorando la calidad de los

alimentos y de otros productos ofertados, para conseguir que los clientes locales compensasen, en parte, la pérdida ocasionada por la ausencia de turistas.

En este proceso de reactivación de las áreas centrales de las ciudades turistificadas han participado activamente los ayuntamientos de las ciudades de Madrid y Barcelona, promoviendo campañas publicitarias. En Madrid, se denominó *#VuelvealCentro*, y en Barcelona, *Barcelona x Tu. Tu x Barcelona*, ambas con el objetivo de atraer a madrileños y a barceloneses a las zonas céntricas antes muy disputadas con los turistas, y fomentar el consumo en estas.

Así, durante este período, caracterizado por la reducción de la movilidad, también disminuye la presión en los ámbitos más concurridos de las ciudades turistificadas. Sentarse en la terraza de un bar o de un restaurante de moda, volvió a ser parte de lo cotidiano de muchos ciudadanos que viven en los barrios céntricos, como también comprar en los mercados municipales, o reunirse con familiares, amigos o vecinos en plazas y otros espacios públicos, que como producto social y valor de uso les fue sustraído parcial o totalmente con el proceso de turistificación 4.0 (Figuras 6 y 7).

FIGURA 6
Barceloneses disfrutando de las terrazas en el Barrio Gótico



Fuente: Foto de la autora, abril de 2021.

FIGURA 7

Madriños disfrutando de las terrazas en la Plaza Santa Ana, Barrio de las Letras-Cortes



Fuente: Foto de la autora, febrero de 2022.

Asimismo, el proceso de gentrificación 4.0 se detuvo en el tiempo. La mayor oferta de inmuebles en las grandes ciudades y la incertidumbre con relación a la recuperación de las actividades turísticas y de la economía en general, redujeron los precios de las viviendas y detuvieron la burbuja inmobiliaria muy inflada en la última década.

A ello contribuyeron:

- a) El retorno de muchos apartamentos vacacionales al sistema de alquiler convencional, que en 2020 fue, según Fotocasa.es, de un 64% en España, debido a la caída repentina del número de turistas;
- b) Los cambios en el mercado laboral, protagonizado por la posibilidad de teletrabajar y vivir en ciudades menores, con alquileres más ajustados;

Todo ello, ha beneficiado a los inquilinos de las ciudades turistificadas, aunque creemos que por poco tiempo. Respecto a 2020, en 2021 los alquileres en Barcelona subieron entre un 2,6% y un 8,2%, y en Madrid se redujeron entre un 2,7% y un 1,4%, según diversas fuentes inmobiliarias (ARANDA, 2022).

Pero, esta situación no benefició solamente a los residentes. Los pocos turistas que se atrevieron a viajar en el período pandémico encontraron una ciudad más amable y precios correctos (no infraccionados).

5. CONCLUSIONES

Hay consenso de que el modelo de turismo masivo es frágil social y económicamente, y dependiendo de la gestión de la administración local, puede incrementar considerablemente la desigualdad social, el deterioro de la vida comunitaria y la degradación medioambiental.

También es de consenso que el ciudadano posee el “derecho a la ciudad”, por lo tanto, derecho a reproducir su cotidianidad en la misma, como habitar, relacionarse y utilizar los espacios públicos.

Aun así, y sin tener en cuenta las externalidades negativas del turismo masivo, calificado por muchos de depredador, gobiernos de muchas ciudades, están poniendo en marcha vehementes campañas publicitarias, en la que intentan atraer también el turista extranjero con un alto poder adquisitivo, con el objetivo de recuperar las pérdidas ocurridas durante el período de confinamiento.

Estos planteamientos institucionales están lejos de lo que la sociedad e incluso el planeta necesitan, un turismo sostenible, que asegure a los residentes la posibilidad de disfrutar de los espacios públicos, aunque, previsiblemente, dentro de poco tiempo, las ciudades turistificadas volverán a abarrotarse de visitantes.

Entonces, ¿Cuál es la salida? superar el monocultivo turístico, estableciendo una diversificación económica en las ciudades puede ser una de ellas. Pero también hay muchos que defienden que la gestión del turismo no debe estar a cargo de los agentes turísticos, sino del poder público. Así, por ejemplo, poner un techo al número de visitantes, que sería proporcional al número de habitantes de cada ciudad, y controlar la especulación, podría mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En este nuevo contexto, sería esencial que, en los barrios céntricos afectados por la turistificación, hubiera incentivos institucionales para que los pisos destinados al alquiler vacacional volvieran a ser de alquiler convencional, y que las tiendas volcadas a souvenirs se transformasen en comercios de proximidad.

Además, algunos sectores sociales de los barrios céntricos, con una población envejecida, defienden que la crisis provocada por la COVID-19 podría transformarse en una oportunidad para desarrollar una política de alquiler accesible para jóvenes.

Encuestas realizadas en 2020 en algunos países europeos, apuntaron que la mayoría de los viajeros estaban prefiriendo los destinos nacionales y de proximidad, y que había una predisposición a viajar con la familia o amigos cercanos (viajes cápsulas), porque les proporciona mayor seguridad (AIRBNB, octubre de 2020). Esta condición llevó a que muchos iconos turísticos, antes abarrotados de visitantes extranjeros, pudiesen ser disfrutados por visitantes locales y nacionales.

Estas aspiraciones también pusieron en foco el interés por actividades al aire libre en un entorno bucólico y natural, condiciones asociadas al turismo rural, al ecoturismo, o al denominado ‘turismo activo’, para estar en contacto con la naturaleza.

También se ha defendido el *slow tourism* hacia un turismo solidario, equitativo y autogestionado que abarque territorios reducidos.

Éstas y otras iniciativas, suponen en su conjunto, algunas de las condiciones indispensables que ya a finales del siglo XIX Élisée Reclus estimaba necesarias para que se “reestableciese el equilibrio entre la humanidad y la biosfera” (RECLUS, 2010; ZAAR, 2020), y que actualmente se transforma en uno de los principios de un concepto que está ganado relevancia, el ‘decrecimiento’ (GORZ, 2008; ZAAR, 2021).

Independientemente de las preferencias y de las decisiones que adopten unos y otros viajeros, algunos economistas, como Antón Costas, predijeron en 2021 que la pandemia de la COVID-19 pondría fin a la globalización tal como la conocemos, y que habría sido una oportunidad para cambiar la hiperglobalización económica y financiera (COSTAS, 2021). Si estas proyecciones se confirmasen, preguntamos:

¿Hemos aprendido algo con esta pandemia?

¿El turismo pasará por cambios sustanciales? ¿Estaremos más concienciados social y medioambientalmente cuando elijamos un destino turístico? ¿Las modalidades que surjan serán más sostenibles? La diversificación y la adopción progresiva de modelos de turismo más sostenibles son preocupaciones que están en la agenda de los organismos internacionales y del Código Ético Mundial para el Turismo (ONU y OMT, 1991).

¿Es posible que algunas administraciones públicas planteen nuevas estrategias para limitar el turismo masivo y fomenten un desarrollo territorial más integrado, ético y responsable, que establezca límites a este crecimiento sin fin, e incluso un “decrecimiento” turístico organizado?

En la etapa post-COVID-19 ¿se plantearán alternativas que concilien los derechos ciudadanos con el turismo? ¿Serán más sostenibles e inclusivas?

Es cierto que la COVID-19 ha puesto en evidencia el modelo de turismo masivo y la turistificación, exigiendo la búsqueda de vías alternativas para avanzar hacia un modelo en el que el turismo sea factor de desarrollo equitativo y sostenible.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AIRBNB (2020): “Viajes cápsulas, nueva tendencia que llega para quedarse”, octubre 2020. Recuperado de <https://news.airbnb.com/es/viajar-en-2021-vivir-y-trabajar-desde-cualquier-lugar-de-manera-segura/> [consulta 07 de mayo 2021].
- ARANDA, J. L. (2022): “2021: el año en el que los alquileres volvieron a caer”. *El País*, 25/01/2022. Recuperado de <https://elpais.com/economia/2022-01-25/2021-el-ano-en-que-los-alquileres-volvieron-a-caer.html> [consulta 04 marzo 2022].
- AYUNTAMIENTO DE MADRID (2004): *Plan de Acción para la Revitalización del centro urbano*. Recuperado de <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UrbanismoVivienda/Urbanismo/MemoGes t2009/5RevitalizacionCentroUrb/2plandeaccion.pdf> [consulta 15 febrero 2021].
- AYUNTAMIENTO DE MADRID (2019, 2020, 2021): *Madrid en cifras*. Recuperado de <https://www.madrid-destino.com/turismo/estadisticas> [consulta 05 mar 2022].
- BAUMAN, Z. (2004): *Modernidad Líquida*. México, Argentina, Brasil: Fondo de Cultura Económica.
- BIANCHI, R. V. (2009): “The ‘critical turn’ in tourism studies: a radical critique”. *Tourism Geographies*, 11(4), p. 484 -504. DOI: 10.1080/14616680903262653
- BLANCHAR, Clara (2017): “La crisis del alquiler es fruto de que la vivienda sea un activo financiero”. Entrevista a Rakel Rolnik. *El País*, 10 de junio de 2017. Recuperado de https://elpais.com/ccaa/2017/06/10/catalunya/1497098054_070054.html [consulta 15 abril 2021].
- BORJA, J.; CASTELLS, M. (1997): *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Santillana S. A. Taurus, 1997.
- BRENNER, N. (2017): *Teoría urbana crítica y políticas de escala*. Barcelona: Icaria Editorial, 2017.
- CALLE VAQUERO, M. de la: (2019). Turistificación de centros urbanos: clarificando el debate. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, N° 83, p. 1–40. DOI: <https://doi.org/10.21138/bage.2829>
- CAPEL, H. (2013): *La morfología de las ciudades. Agentes urbanos y mercado inmobiliario*. Barcelona: Ediciones del Serbal, Vol. III.
- CASELLAS, A. (2006): “Las limitaciones del modelo Barcelona. Una lectura desde el Urban Regime Analysis”. *Doc. Anàl. Geogr.* N° 48, p. 61-81. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/72653/82963>
- CASGRAIN, A.; JANOSCHKA, M. (2013): “Gentrificación y resiliencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile”. *Andamios. Revista de Investigación Social*, N° 22, mayo-agosto, 2013, p. 19-44. DOI: <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v10i22.265>
- CASTELLS, M. (1997): “La insidiosa globalización”. *El País*, 29/7/1997. Recuperado de https://elpais.com/diario/1997/07/29/opinion/870127203_850215.html [consulta 10 de diciembre de 2021].
- CONSEJO MUNDIAL DE VIAJES Y TURISMO (WTTC) (2020): *Clave, el sector de viajes y turismo en la inclusión de género*. Recuperado de <https://wtcc.org/News-Article/Clave-El-Sector-De-Viajes-Y-Turismo-En-La-Inclusi%C3%B3n-De-G%C3%A9nero> [consulta 10 agosto 2021].
- COSTAS, A. (2021): “¿La pandemia es el fin de la globalización tal y como la conocemos?” *La Vanguardia Dossier*, 01 abril 2021. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/vanguardia-dossier/revista/20210401/6605615/pandemia-fin-globalizacion-oportunidades.html> [consulta 20 jun 2021].
- DELGADO, M. (2008): “Turismofobia”. *El País*, 12/07/2008. Recuperado de https://elpais.com/diario/2008/07/12/catalunya/1215824840_850215.html [consulta 17 noviembre 2021].
- DOXEY, G. (1975): “A causation theory of visitor–resident irritants, methodology and research inferences”. *The impact of tourism, Sixth annual conference proceedings of the Travel Research Association*, p. 195-198.

- FOTOCASA.ES (2022): *El 64% de los propietarios de pisos turísticos se han pasado al alquiler residencial durante la pandemia*. 22/10/20. Recuperado de <https://prensa.fotocasa.es/el-64-de-los-propietarios-de-pisos-turisticos-se-ha-pasado-al-alquiler-residencial-durante-la-pandemia/> [consulta 15 septiembre 2021].
- GARCÍA PÉREZ, E. (2014): “Gentrificación en Madrid; de la burbuja a la crisis”. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 58, p. 71-91. Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n58/art05.pdf>
- GORZ, A. (2008). “La salida del capitalismo ya ha empezado”. *Ecorev*, N° 28 (2). Recuperado de <http://ecorev.org/spip.php?article640>
- HALL, P. (2013): *Ciudades del Mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Serbal, [1996].
- HARVEY, D. (2005): *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- HARVEY, D. (2011): *O enigma do capital e as crises do capitalismo*. São Paulo: Boitempo.
- HARVEY, D. (2013): *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- HIERNAUX, D.; GONZÁLEZ GÓMEZ, C. (2014): “Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre su articulación”. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 58, p. 55-70. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/447951>
- INSIDE AIRBNB (2022): *Barcelona*, 05/03/2022. Recuperado de <http://insideairbnb.com/barcelona/> [consulta 05 de marzo de 2022].
- INSIDE AIRBNB (2022): *Madrid*, 05/03/2022. Recuperado de <http://insideairbnb.com/madrid/> [consulta 05 de marzo de 2022].
- JANOSCHKA, M. y SEQUERA, J. (2005): “Gentrification dispositifs in the historic centre of Madrid: A re-consideration of urban governmentality and state-led reconfiguration”. En LEES, L.; SHIN, H. B.; LÓPEZ, E. (editors). *Global gentrifications. Uneven development and displacement*. London: Policy Press.
- LEFEBVRE, H. (2013): *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros [1974].
- MANSILLA LÓPEZ, J. A. (2016): “Urbanismo, privatización y marketing urbano. La Barcelona liberal a través de tres ejemplos”. *Encrucijadas*, N° 11. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/79020>
- MANSILLA LÓPEZ, J. A.; ENEVA, S. A.; HERNÁNDEZ CORDERO, A. (2020): ““Un rollo muy hípster”. Turismo, consumo y mercados de acumulación simbólica en Madrid y Barcelona”. *Cuadernos Geográficos* N° 60(1), p. 54-79. DOI: <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i1.13719>
- MÉNDEZ, R. (2021): *Sitiados por la pandemia. Del colapso a la reconstrucción: una geografía*. Madrid: Revives, 2021, 2ª edición. Recuperado de http://revives.es/wp-content/uploads/2021/06/SITIADOS-POR-LA-PANDEMIA_2a-edicion.pdf.
- MONTANER, J. M. (1990): “O modelo Barcelona”. *Geometría*. Recuperado de <https://www.geometriadigital.com/wp-content/uploads/2015/12/El-modelo-Barcelona.pdf>
- MOS, Lucía (2020). “Madrid vacío y en directo: las cámaras que retransmiten la ciudad desierta”. *Madrid Secreto*, 23/03/2020. Recuperado de <https://madridsecreto.co/camaras-en-directo-madrid/> [consulta 20 de noviembre de 2021].
- MURRAY MAS, I. (2014): “Bienvenidos a la fiesta: turistificación planetaria y ciudades-espectáculos (y algo más)”. *Ecología Política*, N° 47, p. 87-91. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/43528418>
- OBSERVATORI DE TURISME A BARCELONA (2019): *Informe de la actividad turística*. Barcelona. Recuperado de https://ajuntament.barcelona.cat/turisme/sites/default/files/iat19_0.pdf. [consulta 10 de enero de 2022].
- OBSERVATORI DE TURISME A BARCELONA (2020): *Informe de la actividad turística*, Barcelona. Recuperado de https://www.observatoriturisme.barcelona/sites/default/files/2020_IAT20.pdf [consulta 12 de enero de 2022].
- OBSERVATORI DE TURISME A BARCELONA (2021): *Informe de la actividad turística*. Barcelona. Recuperado de

- https://www.observatoriturisme.barcelona/sites/default/files/2021_C%C3%A0psula_1_IAOTB.pdf [consulta 3 de marzo 2022].
- ONU y OMT (1999). Código ético Mundial para el turismo. Madrid y Roma. Recuperado de <https://www.unwto.org/es/codigo-etico-mundial-para-el-turismo> [consulta 10 de abril de 2022].
- RECLUS, É. (2010): *Do sentimento da natureza nas sociedades modernas*. São Paulo: Editora Imaginário/ Expressão & Arte Editora. Título original: Du sentiment de la nature dans les sociétés modernes, *La Revue des Deux Mondes*, tomo 63, Paris, 1866.
- RODRÍGUEZ, P. (2020): “La Barcelona que no quiere despertar del sueño sin turistas. “Por fin los vecinos ocupamos las calles que nos quitaron””. *El Diario*, 15/06/2020. Recuperado de https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-quiere-despertar-turistas-volveremos_1_6016682.html [consulta 10 de enero de 2021].
- RUANO DE LA FUENTE, J. M.; IGLESIAS JIMÉNEZ, E.; POLO VILLAR, C. (2019): “El Madrid vivido: los problemas urbanos desde la perspectiva de la ciudadanía en el contexto del turismo de masas”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº 83, p. 1-38. DOI: <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2826>
- SANTOS, M. (2012): *A Natureza do Espaço*. São Paulo: EDUSP.
- SASSEN, S. (1999): *La ciudad global*. Nueva York, Londres, Tokio. Buenos Aires: Eudeba.
- SEQUERA FERNÁNDEZ, J. (2013): *Las políticas de gentrificación en la ciudad neoliberal. Nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público. El caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- SMITH, N. (2012): *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños, [1996].
- TATJER, M. (1998): Las intervenciones urbanísticas en el centro de Barcelona: de la Vía Layetana a los nuevos programas de rehabilitación. *Scripta Vetera*. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sv-106.pdf>
- WORLD TOURISM ORGANIZATION (UNWTO) (2020): *International Tourism Highlights*. Recuperado de <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284422456>. [consulta 20 de julio de 2021].
- WORLD TOURISM ORGANIZATION (UNWTO) (2021): *COVID-19 and Tourism*. 2020: A year in review, enero de 2021. Recuperado de <https://www.unwto.org/covid-19-and-tourism-2020>. [consulta 10 de agosto de 2021].
- WORLD TOURISM ORGANIZATION (UNWTO) (2022): *El turismo crece un 4% en 2021, muy por debajo aún de los niveles pre-pandémicos*, 18/01/2022. Recuperado de <https://www.unwto.org/es/news/el-turismo-crece-un-4-en-2021-muy-por-debajo-aun-de-los-niveles-prepandemicos> [consulta 10 de febrero de 2022].
- ZAAR, M. H. (2017): “El derecho a la vivienda en el contexto del Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT) de Barcelona y de sus planes antecesores”. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 2017, vol. XXII, Nº 1.210. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1210.pdf>
- ZAAR, M. H.; FONSECA, M. A. P. (2019): “Turismo y consumo del espacio urbano en Barcelona. Análisis de la relación residente-turista en el barrio de La Barceloneta”. *Cuadernos de Turismo*, Nº 44, p. 487-514. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.44.405001>
- ZAAR, M. H. (2019): “Gentrificación y turismo urbano. ¿Cómo se articulan?” *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXIII, Nº 230. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/aracne/article/view/28468/29136>
- ZAAR, M. H. (2020): “Élisée Reclus ¿Un proto-ecologista?” *Revista GEOgraphia*, Nº 49. DOI: <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2021.v22i49.a40985>
- ZAAR, M. H. (2021): “Cambio climático antropogénico y decrecimiento”. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XXV, Nº250. DOI: <https://doi.org/10.1344/ara2021.250.33232>